

LOS CELOS EN EL NIÑO

Redactado por el Dr. Antonio González-Meneses López.

¿Son frecuentes los celos en los niños?

Los episodios de celos son muy frecuentes en los niños. Se producen especialmente en relación con el nacimiento de nuevos hermanos, o al iniciar la escolarización en guardería o colegio. Si bien la edad más habitual de manifestar los celos es entre los 2 y 6 años, estos pueden darse a cualquier edad con manifestaciones diversas.

¿Cómo se manifiestan los celos?

Normalmente se manifiestan como llamadas de atención a los padres o cuidadores habituales de los niños. En algunos casos, el niño llama nuestra atención volviendo a comportamientos que tenía superados como necesitar nuevamente pañales o exigir que le den de comer cuando lo hacía por sí mismo. A veces, estos celos se manifiestan como rabietas o mal comportamiento en un niño habitualmente de buen carácter, o incluso con agresiones al nuevo hermano si éste es el motivo.

¿Cuál es la actitud que debemos tomar si nuestro hijo manifiesta celos?

La mayoría de las veces, los celos son un proceso que dura días o semanas, cesando una vez que el niño se acostumbra a la nueva situación que los provocó. Es poco frecuente que dure más allá de un mes aunque ocasionalmente puede tener algún día concreto con manifestaciones fuera de este periodo.

El niño con celos siente que no se le quiere como antes y debemos dejarle claro que esto no es así. Sin embargo, no es conveniente evitar muestras de cariño frente al nuevo hermano o dejarlo sin ir al colegio o guardería si este es el motivo de sus celos ya que sería una actitud reforzadora de la conducta de celos y es claramente contraproducente.

En caso de nuevos hermanos, debemos incluir a nuestro hijo en el proceso de cuidados si es posible, haciéndolo responsable de pequeñas tareas relacionadas con su cuidado (ayudando a bañarlo, a cambiarlo...) de forma que se sienta protagonista y no desplazado.

¿Debe darse algún tratamiento en caso de que mi hijo tenga celos?

No es preciso, en la mayoría de los casos, utilizar ningún medicamento en caso de que nuestro hijo tenga celos. Si las manifestaciones fuesen muy intensas o muy prolongadas en el tiempo es posible que nuestro pediatra pueda considerar administrar algún tratamiento que mitigue los síntomas. No debemos nunca administrar a nuestros hijos ningún tratamiento si no es bajo la supervisión de nuestro pediatra.